

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes.....	6 rs.
PROVINCIAS: Trimestre adelantado.....	24
Por giros directos de la Administracion contra los suscriptores.....	28
ULTRAMAR Y EXTRANJERO, semestre.....	120

LA MANANA.

DIARIO POLÍTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Soldado, 4. principal.
— Librería de Duran, Carrera de San Gerónimo.
PROVINCIAS: En todas las principales librerías.

CORRESPONSALES.

CUBA.—Habana.—Agente general.—Sres. Alorda y C.
— FILIPINAS.—Manila, Sres. Ramirez y Giraudier.
PUERTO-RICO, D. Emilio Tarraf.

BIBLIOGRAFIA.

El número 357 del *Fomento de la Producción Nacional*, que acaba de salir á luz, contiene el siguiente sumario:

Ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas.—Privilegio de introducción.—Producción anual del vino en Europa.—Presupuestos de ingresos en España.—Estadística criminal.—Emigración á Orán.—Exposición vinícola.—Alteraciones y falsificaciones de la harina y la miel.—Estudios sobre las corrientes eléctricas.—Proveedores de la Real casa.—Con la mano en la masa.—Nuevo arqueo de los barcos.—Correspondencias particulares.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.—Subvenciones y fondos nacionales al exterior.—Objetos de interés.—Noticias ob

El número 43 del *Fomento de la Producción Española* corresponde al 5 de Mayo, publica las materias correspondientes al siguiente sumario:

Fomento de las Artes.—Exposición vinícola.—Gas de Alcoy.—Academia de Ciencias Médicas.—Publicaciones.—Circulares mercantiles.—Diario de Vich.—La moda ilustrada española.—Aceites líquidos.—Política económica.—Los presupuestos.—Ecos de Madrid.—Presupuestos generales para 1877-78.—Proyecto de ley.

El último número de *La Academia* contiene un bello grabado de la Universidad de Barcelona y los trabajos siguientes:

Nuestra crónica.—La escultura cristiana.—Las corridas de toros.—Trabajos de las sociedades científicas en Inglaterra.—Exposiciones de bellas artes en el Museo y Consulado de Sevilla.—La Universidad Literaria de Barcelona.—Conferencia arqueológica de Catania.—La primera carta de Stanley.—Certamen literario en Granada.—Bibliografía.—Nuevos detalles sobre la exploración del África y las Canarias.

El señor D. Angel M. de Segovia ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos los cuadernos publicados de su obra *Figuras y Figurones*. Como su nombre indica, contendrá ésta la historia, vida y costumbres de los hombres que más figuran actualmente en España, y por lo que de dicha obra hemos podido leer, está escrita en estilo ameno y con gran copia de datos biográficos, interesantes siempre en esta clase de publicaciones. Su esmerada impresión y baratura la hacen asimismo aceptable, y por lo tanto no dudamos un momento en recomendar su adquisición y de creerla digna de figurar en todos los gabinetes de estudio y bibliotecas.

MISCELÁNEA.

Según el *Journal des Debats*, Roma posee desde hace algún tiempo uno de los más celebres tenores que jamás hayan existido. Es un padre de la orden de los franciscanos, Fra Giovanni de Lucques. Su voz tiene, según se dice, una extensión, una pureza y una limpieza incomparables.

Muchos empresarios han hecho al joven monje ofertas magníficas para arrancarle al claustro y llevárselo á la escena. Pero Fra Giovanni ha permanecido fiel á la Iglesia.

Cuando la junta liquidadora ha tomado posesión del convento de los monjes de Ara Celi, ha hallado un abrigo en el cardenal Alfieri, que le ha dado una habitación en su palacio.

Durante las fiestas de Pascua, la multitud ha invadido literalmente la iglesia de los *Stimmate* y la basílica de San Juan de Letran, donde ha cantado el célebre tenor.

El *Stradone* de San Juan, ordinariamente solitario, no ha cesado de presentar un aspecto imponente: era un vaiven continuo de gente de a pie y de coches,

Si esta noticia de los *Debates* es exacta, Fra Giovanni sería en música lo que en pintura Fra Ángelico, el célebre artista florentino, que hubiera podido tener en el mundo una brillante posición, y que prefirió buscar el reconocimiento y el silencio entre los dominicos. Pero hay otra curiosa coincidencia que es conveniente revelar: el nombre de familia de Fra Ángelico era igualmente Giovanni.

Según el *Diario de Vich*, en lo que va de siglo se han empezado a publicar en aquella ciudad los siguientes periódicos:

1 Gaceta de Vich, (diario), 1803.—2 Diario de Vich, (idem), 1808.—3 Correo diario de Vich, (id.), 1809.—4 Diario de Vich, (id.), 1811.—5 Noticiero de Vich, (id.), 1811.—6 El Patriota Ausonense, (id.), 1812.—7 Diario de Vich, (id.), 1814.—8 Diario de Vich, (id.), 1823.—9 El Montañés, (id.), 1854.—10 El Ausonense, (bisemanal), 1861.—11 El Boletín eclesiástico, (semanal), 1855.—12 Eco de la Montaña, (bisemanal), 1863.—13 El Seminarista Español, (semanal), 1863.—14 El Pueblo Vicente, (bisemanal), 1868.—15 La Patria, (idem), 1869.—16 El Porvenir, (trimestral), 1866.—17 El Ansetano, (bisemanal), 1869.—18 La Monarquía Católica, (semanal).—19 El Domingo, (id.), 1869.—20 La Libertad.—21 El Nene.—22 El defensor de la verdad, (semanal).—23 La Crónica Montañesa, (bisemanal), 1870.—24 El Diario de Vich, (diario), 1877.

REVISTA
DE
LA MANANA.

DOS FAMILIAS.

(ORIGINAL DE ZSCHOKKE.)

Me llamo Felipe, soy marido de una honrada mujer; tengo dos hijos y tres hijas, y unos quinientos duros anuales de renta. Me casé á los veinte y seis años, estableciéndome con la modesta fortuna que me habían dejado mis padres, y entonces mi mayor conato fué el de satisfacer todos los gustos de mi esposa. Compré una casa nueva en barrio no céntrico de la ciudad, y cuide que nada faltase en ella, desde la bodega al despacho. Adquirí al mismo tiempo un caballo y un sencillo carruaje, en el que durante la primavera y el verano nos paseábamos de aquí para allá.

Después de un año de matrimonio nos envió Dios un hijo. Mi esposa tuvo de suspender sus paseos, y yo empecé a calcular que, aumentando de familia, se hacía necesario suprimir gastos superfluos. Me di cuenta del caballo y del vehículo; más tarde pesé de este sacrificio nada pude economizar. Sorprendíame y me contristaba al mismo tiempo que mi vecino Jorge, sin embargo de que su trabajo le producía apenadas sumas iguales a mi renta, encontrarse medio de ahorrar más de cien pesos anuales para mejorar sus campos.

—En qué consistía esto? exclamaba mi esposa.

—No cabe duda, añadía yo, que Jorge economiza más que nosotros. No serías tú capaz de hacer otro tanto?

El siguiente domingo hicimos una visita a nuestro vecino Jorge, y después de haber hablado de asuntos ajenos, hicimos recesar la conversación en las economías.

Nosotros cercenamos algo de la mesa, dijo la consorte del vecino. El tiempo viene malo, todo cuesta un sentido, y es necesario tener arreglo. Sin embargo, nuestra comida es abundante, y satisface cumplidamente nuestro apetito. Aunque los manjares no honraran la mesa de un príncipe, no por eso dejan de ser saludables y provechosos. Hace algún tiempo que por la mañana hemos sustituido el café con una buena sopa, y nos va perfectamente. El café y el azúcar se han puesto carísimos, al punto que nuestra sopa nos sale siempre a lo mismo. En la comida tenemos legumbres y algo de carne, y en la cena un potaje y alguna otra friolera por añadidura, sin fastornos, por supuesto, nuestro vasito de vino. Así conseguimos salud y buen humor, y no dejamos exáustos nuestros fondos. Los platos más delicados no son tan sabrosos como amarga es la inquietud de verse uno sin recursos.

Cuando regresamos á casa mi mujer me dijo:

—Perfectamente! No hay duda, nosotros podemos también ahorrar algo: mas alimentarse tan pobremente no es vivir. Una sola vez que venimos al mundo nos hemos de privar de todo? En el café sustituirá el pan nuestros bizcochos; y sin dejar de ser café, nos costará más de lo que cuesta la sopa de nuestro vecino. Y por lo que hace á la comida, suprimiendo un plato conseguimos mucho.

Esta sabia resolución fué desde luego ejecutada, y mi mujer hizo en la casa ligeras aunque numerosas variaciones económicas. Vivimos así algunos años, y sin embargo no me fué posible ahorrar la menor suma. Enviamos Dios otros hijos, y se hizo indispensable tomar una niñera para cuidarlos. Los chicos tenían continuamente necesidad de vestidos, no pudimos prescindir de tomar á jornal una costurera, y tuvimos que soportar cargas que no habíamos previsto.

Jorge, como nosotros, tenía cinco hijos, y esto no le impedia ahorrar cada año sus cien duros para mejorar sus campos.

—No sé en qué consiste! decía mi esposa.

—No cabe duda, añadía yo, que el económico más que nosotros. No pudieras tú conseguir otro tanto?

Pasamos á hacer otra visita á nuestros vecinos, y pronto versó la conversación sobre los negocios caseros.

—Dios mio! decía la esposa de Jorge. A nosotros, no obstante nuestros cinco hijos, nos va perfectamente;

Llevamos, eso sí, mucho trabajo; los días son cortos pero arreglamos lo mejor que podemos. Tenemos hora fija para cada cosa. Tanto en verano como en invierno nos levantamos á las cinco, á las siete almorzamos, comemos á las doce, á las siete de la noche cenamos y nos acostamos á las nueve. Parece increíble, vecina, lo que se puede trabajar así, cuando hay voluntad, y cuando se señala anticipadamente el tiempo que se quiere destinar á cada cosa. En cuanto al orden y al arreglo somos severísimos. Nada se extraña en casa, porque todo tiene su lugar propio, de modo que nunca se pierde un solo minuto en buscar las llaves, las tijeras y cosas por el estilo; así es que estoy segura de que á oscuras encontraría un filer.

De esta manera tengo siempre tiempo de sobra, y si en los ratos de ocio me fastidio, me entretengo en coser vestidos para los niños y no tenemos necesidad de niñera ni de costurera.

Regresamos á casa, y dije á mi mujer:

—Acuérdate de lo que ha dicho nuestra vecina sobre las llaves.

—Mi esposa me comprendió. Durante algún tiempo todo se hizo con el mejor orden, teniendo buen cuidado de consultar la aguja del reloj. La mayor propiedad y simetría se dejaban ver hasta en los rincones de la

casa; mas al cabo de algún tiempo ya fué necesario buscar otra vez las llaves. Los niños iban siendo mayores y revoltosos; y la más constante vigilancia no era bastante para tenerlos á raya en sus juegos y entretenimientos. Aun con la ayuda de un criado, mi mujer estaba siempre atareada. Así pasaron unos tres ó cuatro años, y no obstante de que tanto mi esposa como yo trabajábamos como unos negros, no conseguimos hacer ahorro alguno.

Mi vecino Jorge seguía su acostumbrado camino, y cada año iba economizando su cien duros de siempre.

—No sé en qué consiste esto? decía mi esposa. Él vive tan cómodamente como nosotros, sus hijos visten muy bien, y a pesar de esto le queda dinero de sobra.

Volvimos á casa de nuestro vecino, y le manifesté la admiración que me causaba ver que con tantos hijos sostuviese su casa con tanto acomodo.

—Nada más fácil, me respondió. Lo que por un lado se pierde, se gana por otro. Antes de tener hijos salía de noche para entretenérme con mis amigos jugando un tresillo ó tomando una copita de Jerez, mi mujer devolvía las visitas, y aun de cuando en cuando tenía en mi mesa dos ó tres invitados. Ahora nos quedamos en casa, porque no hay compañía para los padres como la de sus hijos que juegan en torno suyo, alegres y retorones. Durante la primavera vamos a paseo todos juntos, y estas alegres excursiones no nos cuestan la mitad de lo que nos costaba una comida en día de convite. Desde que mi mujer ha cesado de hacer visitas, tiene menos necesidad de trajes nuevos, de chales y blondas. Nuestro salón de recibir las visitas nos ha llegado á ser inútil y lo hemos alquilado, y los productos del alquiler nos sirven para el vestuario de nuestros hijos. Tenemos menos muebles que cuidar y menos cortinajes que preservar del polvo, y todas estas cosas cuestan más de lo que a primera vista parece.

Volvimos á casa. El consejo no dejaba de ser en extremo sensato. Las visitas y los convites de cumpleaños fueron disminuyendo insensiblemente, y por este medio alcanzábamos dinero y tiempo. Mas aumentando en años, cambian de gustos y de inclinaciones los hijos: los varones quisieron libros para entretenerse, y dinero para sus gastos; y las hembras lecciones de baile y de piano, y esto ocasionaba mucho gasto, de modo que pasaban los años y no podía ahorrar un solo maravedí.

Mi vecino Jorge no cambiaba de método. Seguía en recta su camino, y no llegaba la Pascua de Navidad sin que se encontrase con su constante ahorro de cien duros, que podía invertir en granos, en la compra de alguna finca ó en áboles para plantar, y sin embargo de esto sus chicos iban á la escuela, sus hijas danzaban con mucha gracia y empezaban á tocar regularmente el piano.

—En qué consistía esto? decía mi mujer; nuestro vecino no puede ser si no un brujo.

Vamos á verle, respondí yo. Y entramos en su casa.

—No, dijo la esposa de Jorge, nosotros hacemos todo esto sin milagros ni sortilegios; todo consiste en saberse gobernar. Mis hijas me ayudan en todas las faenas caseras, y se encargan por turno, un mes cada una, de la despensa y de la cocina, de coser y hacer calceta. Entre ellas hay una perfecta división del trabajo, y vanse sustituyendo en él sin desorden ni confusión: y como cada uno de nosotros tiene su ocupación correspondiente, nos queda á todos poco que hacer. Nuestro hijo mayor toma lecciones de piano y de baile, y cuida de no olvidar lo que le enseña su maestro, presta él en la escuela ó en la clase la mayor atención. Estimulado de este modo hace muchos progresos, y mi marido y yo le ayudamos en cuanto nos es dable con extraordinario placer. Tenemos establecida esta costumbre entre nuestros hijos, y ellos la toman como si fuese una diversión, hasta que llega á ser en ellos un hábito, y el hábito bien sabéis que constituye una segunda naturaleza.

Version de GERÓNIMO ROSSELLO.
(La conclusión en el número siguiente.)

En artes, en ciencias y en literatura, por erróneas que sean las apreciaciones hechas con respecto á una idea, á una escuela ó á una personalidad, el sentido práctico y la libertad de pensar y raciocinar, ya con los demás, ya consigo mismo, separa el espíritu hasta cierto punto de las aberraciones que pueden obcecarnos cuando se trata de una pasión.

En amistad, las decepciones son más frecuentes, porque interesa el corazón, la cabeza solo manda en segundo término. Así que nada más frecuente que ver un amigo renegando de otro á quien llamó tal, y lamentando su equivocación, viéndose precisado a confessar que había fijado mal su estimación, que su afecto no era correspondido, que lo que en él era amistad sincera, lo vió pagado con el egoísmo y la ingratitud; y por tanto, hé aquí roto el ídolo, derribado el altar, muerta la fe y apagada la lámpara que el entusiasmo había encendido.

Es indudable que todo el que sufre esta clase de decepciones tendrá un pesar verdadero, sentirá un dolor más ó menos vivo, pero dolor al fin. Mas, ¿qué comparación podrá nunca establecerse entre cualquiera de estos dolores, de estos pesares, con el que siente el alma enamorada al tener que derribar de su pedestal al ídolo de su amor? El amor es subjetivo, pero al cambiar de sujeto, no cambia de forma ni de esencia, y por lo tanto, el ideal puede permanecer inconstante en el fondo del alma, sirviendo de lenitivo á la pena causada por la decepción, y de sostén á la fe; pero ¡ay! desgraciadamente esto no basta! El ídolo ha existido, y al tener que romperlo, algo punzante, algo desgarrador ha resonado dentro de nuestro ser. Ciertamente que la fe en el amor no muere, no puede morir, porque forma parte de los principios eternos y es eterno como Dios, de quien procede. Pero cierto es también que al romperse el ídolo, al derribarse el altar que nosotros mismos habíamos levantado, alguna fibra se rompe dentro del alma, y si la fe no se apaga, á lo menos se oscurece su llama sagrada, y al volver á encenderse, ó brilla menos claramente y expléndente, ó por el contrario, convertida en abrasadora hoguera, consume cuanto toca con su voracidad. Y si de este modo el dolor fuera menos punzante! Si al sentir la nueva llama, luminosa ó consumiendo el fondo del alma, la fe renaciéra pura, radiante y exenta de toda duda, libre de toda sombra, llena de entusiasmo, colorada por los risueños prismas de la esperanza, sin haber dejado en las zarzas del camino ni un solo giron de su expléndida vestidura! Oh! entonces, ¿qué importaría el haberse equivocado una o cien veces? ¿Qué importaría el haber derribado un altar e inmolado un ídolo? Pero, desgraciadamente, no es así.

El amor, varío en la forma, es siempre uno en esencia, y de lo que fué, de lo que una vez perdió, siempre quedará algo en el fondo; lo bastante, sin duda, para atomizar nuestro pensamiento, torturar nuestra razón, amargar nuestros goces presentes con el punzante recuerdo de los ya pasados; en una palabra, siempre como una eterna amenaza para matar la dicha, estarán ante nuestras miradas los mutilados restos del ídolo roto.

SOFIA TARTILAN.

FABULAS.

EL GLOBO DE GOMA.

Bajando un chicleño al *Prado* quedó admirado de ver

que un globo, que un mercader llevaba á una cuerda atada. Y más se extasiaba en verlo, porque con gracia y donaire flotaba alzado en el aire, cual puede un pájaro hacerlo.

Vió el padre con faz severa la pueril admiración del niño, y con discreción le dijo de esta manera:

—Por tu sorpresa presumo que ignoras, hijo querido, que el globo que ves va hinchado de leve gas, ó de humo.

Y como el peso es más leve que el aire que desaloja, gira donde se le antoja y á su voluntad se mueve.

Esta es la sola razón por que se eleva ostentoso...—

Mas el muchacho, dudosamente, segu

SECCION POLITICA.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Notable por más de un concepto ha sido la sesión verificada ayer en la Cámara popular; y decimos por más de un concepto, porque es preciso distinguir en dicha sesión dos fases completamente distintas, entre las que existen términos divisorios de evidente magnitud: una de ellas es cuanto hace relación al fondo ó al objeto del debate; otra la que se refiere á la forma dada á ese debate. La primera fase es puramente política; la segunda exclusivamente personal: de ambas vamos á ocuparnos con la debida separación, porque no debemos ni queremos mezclar lo que no debe ser mezclado, por más que no todos conozcan y respeten la conveniencia de evitar esas mezcolanzas, muchas veces peligrosas, y siempre dignas de la más severa censura.

—Se discutía la contestación al Mensaje real, y consumía el primer turno en contra el diputado centralista Sr. Gamazo. Usando de la palabra con la elocuencia fácil y concienzuda de que ha dado varias y cumplidas pruebas, y que le ha conquistado un lugar muy merecido entre nuestros mejores oradores parlamentarios, el Sr. Gamazo atacó una por una todas las partes de la contestación al Mensaje, señalando á la consideración de la Cámara el contraste que forman las declaraciones del Gobierno en dicho documento con los desaciertos cometidos por aquel durante su mandato, la diferencia que existe entre el estado de prosperidad en que el Gobierno trata de presentar á las provincias, y la penuria tristísima y desconsoladora por que aquellas atravesian.

No perdonó un solo argumento de los muchos que existen contra la política desastrosa del ministerio actual, ni uno de los justísimos cargos á qué se ha hecho acreedor por sus innumerables desaciertos: lamentó que la política personal y exclusivista del Gobierno haya obligado á alejarse de las luchas parlamentarias á un partido numeroso é importante que ha prestado grandes servicios al país y demostrado en todas ocasiones su amor á las libertades patrias: se lamentó asimismo del estado tristísimo en que el sistema representativo se encuentra en nuestra patria, y presintiendo un porvenir incierto, pero preñado de males, que ha de ser fruto necesario de los presentes errores, entró de lleno en el debate, atacando al Gobierno con elocuencia, pero sin sana, con esa valentía que distingue á cuantos se inspiran en la verdad y en la justicia, pero en la forma templada y decorosa con que deben tratarse las cuestiones que al país afectan, á la faz del país mismo, representado en los bancos del Congreso y en los asistentes á las tribunas.

Hizo un cuadro acabado de la situación actual, en que pintaba con sus propios colores los frutos producidos por los desaciertos gubernamentales: los pueblos, sumidos en la perturbación y pendientes al borde del abismo de su ruina; los que ayer volvieron sus armas contra la madre patria, descendiendo desde las escarpadas montañas del Norte para subir á las alturas de los puestos oficiales; la decadentada paz de que el Gobierno se envanece, infecunda para los pueblos, y más que infecunda, circunscrita al orden material, mientras que en el orden moral, en el político, en el económico y en el administrativo reina una perturbación profunda, y existe una lucha sorda e intestina que todo lo trastorna y lo esteriliza todo.

Señaló como signos de esta perturbación los abusos del Gobierno y sus amigos en las elecciones y en el nombramiento de los alcaldes con evidente infracción de las leyes; los escándalos de este género denunciados por individuos de la misma mayoría y la división que existe en esta, de la que van desertando cuantos para seguir al Gobierno tendrían que hacer transacciones con sus propios principios y aun con su misma conciencia.

Censuró la conducta del ministerio respecto de la prensa, y el proyecto de ley hecho con el solo objeto de ahogar la voz de las oposiciones en el periódico, como tendía á ahogarla en las Cámaras con sus apasionados desaciertos, y concluyó dirigiendo graves y fundados cargos al Gobierno por el conflicto de Joló, resuelto con poca fortuna para la dignidad y el prestigio de nuestra bandera.

Muchos, graves y fundados fueron los cargos dirigidos al Gobierno, que nosotros apuntamos á la ligera, sin entrar en detalles que pueden hallar nuestros lectores en el extracto que de la misma sesión hacemos: muchos, porque no menos son los errores en que el Gobierno ha incurrido, eiego por la pasión de exagerado amor propio que le domina y sordo á las quejas que de todos los ámbitos del país se han levantado pidiendo su remedio; graves, porque graves son las consecuencias que hasta ahora se han producido de aquellos inauditos desaciertos, y fundados porque se basan en hechos incontestables, porque la verdad los recomienda y porque la razón y la justicia los apoyan.

Si nos fijamos ahora en los argumentos con que se defendía de aquellas merecidas inculpaciones el Sr. Calderon Collantes, que fué quien se levantó en el banco azul á defender su propia conducta, más que la del Gobierno, sobre todo en lo que se refería á las cuestiones del ministerio de Estado, que antes ha desempeñado el actual ministro de Gracia y Justicia; si nos fijamos en aquellos argumentos, repetimos, los hallaremos tan débiles, tan triviales, tan pobres y desdichados, como lo es todo cuanto va contra la razón, cuanto choca con la evidencia y cuanto se afirma sin entera convicción de su certeza. Y vista la pobreza de la defensa, hemos de fallar, como ya ha fallado el país con voces muy elocuentes, que la conducta del Gobierno es desalentada y censurable, que solo su ciega soberbia puede desconocerlo, y que si siguen en su puesto los hombres que lo forman, es porque estiman en más su propio aplauso que el aplauso del país, es porque sacrifican el deber que el pa-

triotismo les impone á la codicia de poder y de mando, que es en ellos tan fatal como insaciable.

—Hasta aquí la fase política de la sesión de aver. Entramos en lo que tuvo de personal, y aunque lo hacemos con enojo, creemos cumplir así fielmente nuestra misión de cronistas, y traducir la opinión de cuantos oyeron las palabras del señor ministro de Gracia y Justicia.

Creímos nosotros, y con nosotros todas las personas sensatas, que los hombres que ocupan el espinoso banco del poder debían hallarse revestidos de toda la prudencia y moderación necesarias, para dar á los debates políticos un carácter de generosa hidalguía que les distinga de aquellos habidos en la plaza pública de las antiguas repúblicas de Grecia. Pensábamos también que ya que los errores gubernamentales no suelen tener otro castigo que su denuncia ante el país por quien puede y debe denunciarlos, debieran los que los cometían revestirse de la calma bastante para sufrir los cargos cuando son justos, y del comedimiento necesario para rebatirlos cuando son supuestos ó injustificados. Entendímos, finalmente, que los debates políticos no debieran jamás traerse al terreno de las personalidades, en el que todas las cuestiones se empequeñecen y prostituyen, y donde por este solo acto se hace digno de severas censuras aún aquel que, temiendo la justicia en su apoyo, la defiende por tan extrañada senda.

Pero entendímos de otro modo, sin duda, el Sr. Calderon Collantes, en quien ni su larga vida política ha impresioñado la templanza necesaria á todo hombre de gobierno, y en quien la experiencia y la edad no han podido templar ardores juveniles e intemperancias imprudentes que desdicen de su posición y de sus años.

Bueno que el Sr. Calderon Collantes, que padeció del achaque de soberbia que es en el Ministerio actual un mal contagioso y grave, cantara ayer sus propias glorias en ampuloso tono, ya que no ha encontrado apologista menos parcial de sus actos: pero no es bueno, ni mediano, ni excusable siquiera, sino muy digno de condamnación y de censura, que dirigiera al Sr. Gamazo, y áun á toda la fracción centralista á quien antiparlamentariamente calificó de *el grupo del reloj*, ataques personales que, sobre ser de todo punto injustificados, desdicen siempre de la delicada cortesía con que en los Parlamentos deben discutirse las cuestiones políticas, y que probando el profundo émotonido desden del Gobierno para con aquel grupo, vienen á justificar más y más cada dia, por la intemperancia que revela, la conducta dignísima adoptada en las Cámaras por el partido constitucional.

La vanidad y la soberbia, con ser cualidades inadmisibles, pueden excusarse, supuesto que nadie danan más que al que en tan alto grado las posee; pero la intemperancia en el lenguaje y la pasión en los ataques que, separándose de las doctrinas, se dirigen á la persona, creámos el señor Calderon Collantes, esos son defectos que deben evitarse por el decoro de la Cámara, por la respectabilidad del cargo que aquél ejerce y por respeto al país, que oye siempre esos debates con general reprobación.

Hoy continúa la discusion pendiente, y esperamos que el debate sea, como ayer, rendido: deseamos que á la vez se eviten en él y en los siguientes aquellos lúmenes que acabamos de señalar y que tanto lamentan los amantes de las buenas prácticas parlamentarias.

EL BANCO DE ESPAÑA.

Reciente una discusion en el Congreso referente al primer establecimiento de crédito del país, y discusion en la que ha tomado parte el ministro de Hacienda, nos obliga esta circunstancia á examinar algunos de los puntos objeto del debate: pues que entendemos que no puede subsistir el Banco en la situación en que se encuentra, que se han de presentar nuevas proposiciones á las Cortes respecto á esta sociedad, y de aquí el que consideremos pertinente el hacer observar lo que entendemos más convenientemente á los intereses públicos y se despiden de los debates de la sesión del lunes.

El Sr. Polo, al defender la proposición de que se imponga al Banco el 1 por 100 de multa por el importe de los billetes circulantes cuando no haya facilidad en el cambio, incurrió en errores tan trascendentales respecto á la causa del descuento crecido que sufren los valores fiduciarios, que conviene desyanecer para que otros oradores, en venideras discusiones, los tengan en cuenta.

Reconocemos con gusto los buenas deseos que animan al Sr. Polo, al intentar que presta á las cuestiones económicas y financieras, sus intenciones en bien del comercio, de la industria y de las demás clases que sufren las consecuencias de la crisis numérica, pero reconociendo esto, reconocemos igualmente que no emprendió el camino que debía llevarle al logro de sus propósitos.

La cifra circulante de billetes en Madrid es exagerada y ocasiona descuento por la defectuosa organización del Banco, porque tiene localizados los billetes á solo esta corte, sin que puedan tener aplicación fuera de ella, y de aquí las dificultades para adquirir numerario en las transacciones fuera de la capital, el desnivel de los giros, y todo ese cúmulo de dificultades y quebrantos consiguientes á toda crisis numérica.

El Banco, al obtener el privilegio de que goza, debió establecer sucursales en todas las provincias donde circulase el billete único, sin la diferencia de regiones, con las debidas reservas metálicas, y acostumbrado el país á este signo de crédito, á la facilidad en los cambios y las ventajas del billete, pudiera tener en circulacion 2.000 millones, y excusado es que digamos cuán beneficioso sería para la riqueza pública este aumento de capital-circulante.

Pero había que hacer sacrificios al establecer sucursales, tendría al principio que luchar con alguna contrariedad, tener algún capital parado en las cajas, y esto es lo que se ha evitado, el Gobierno lo ha visto indiferente, y las consecuencias las toca, no el Banco, sino el público que necesita numerario y que tiene que hacer giros á provincias.

Nosotros, que en más de una ocasión nos hemos ocupado del Banco de España, porque alcanzamos todo lo importante de esta cuestión, no repetiremos hoy lo que hemos dicho respecto á la cartera de aquel establecimiento, de sus existencias metálicas, de sus negociaciones con el Tesoro y de otros platos más secundarios, en los que solo ha tenido por norte y guía la conveniencia propia, sin más miramientos ni más cuidados; solo nos proponemos hoy juzgar los argumentos aducidos en el importante debate de que dejamos hecha mención.

El Sr. Polo aprecia como una calamidad el papel-monedas, y sin duda este diputado, juzgando lo que ocurre en Madrid, sienta afirmación tan atrevida.

El curso forzoso no puede defenderse ni nosotros lo defendemos; pero de esto á que no existan esos valores fiduciarios, que hoy constituyen la principal riqueza de las naciones, con los que se ha llevado á cabo la construcción de ferrocarriles, se han perjudicado los Alpes, se ha hecho la unidad de Italia, se ha pagado la indemnización á la Prusia, y otros más beneficios recibidos por los pueblos en el mundo moderno, á todo ello ha contribuido muy eficaz y progresivamente ese papel-monedas la, que tanto asusta al señor Polo.

El que en España se acepte con repugnancia ese papel, sólo indicará que nuestro Banco no se parece al de Francia, en donde á pesar del curso forzoso se admiten y aceptan sin ninguna dificultad sus billetes, y esto demuestra que no es el papel moneda, sino la gestión de las sociedades que le emiten el que ocasiona el desprecio; y á reformar este vicioso sistema debieran tender las proposiciones y proyectos que á las Cortes se presenten.

El ministro de Hacienda hizo una defensa muy débil del Banco, pero al fin defensa, y si bien expuso que nunca el Tesoro había merecido menos favores de aquél que en la presente época, también entendemos que debiera haber expuesto las disposiciones adoptadas por el Gobierno para obligar al Banco al fiel cumplimiento de la medida ley de 19 de Marzo de 1874, y á dar explicaciones de la inversión dada á las cantidades de numerario que recibe de la Casa de Moneda y de las contribuciones que reciende.

El considerar que se resuelve la crisis numérica con reducir la cifra de billetes circulantes y procurar que este signo de crédito se extienda por toda España con las debidas y legales proporciones, nos extraña que se sostenga por el ministro de Hacienda, que debiera comprender, que para algo más que para tener un centenar de billetes en circulación y para establecer sucursales en esas localidades se le concedió al Banco el privilegio de que goza, á costa de sociedades respetables que tuvieron que anularse en este punto habrá falso querido, y con nosotros el país, que el señor Robledillo, en vez de pregonar beneficios hechos por el Banco al Tesoro, hubiese dicho los beneficios que le han producido á dicha sociedad de crédito 80 millones de reales en el año último.

En esto de servicios de dicho Banco al Tesoro y al comercio, es inútil que nadie se esfuerze en demostrarlo: ya nadie ignora lo que hay que agradecer á una sociedad que se cuida con un celo evidible del crecimiento de sus ganancias.

Un antiguo consejero del Banco salió también á la defensa del mismo, y podía, al recordar el Banco de Francia y de otros países, exponer, siquiera someramente, la diversidad en la gestión de aquellos establecimientos de crédito con el de España, lo que han hecho en favor de los gobiernos, los sacrificios impuestos en supremos momentos para resolver y dominar las crisis, y lo que se hace por el Banco de España; de ese modo se apreciarían en justicia y con entereza conocimiento todos los actos de esa sociedad privilegiada en bien del país.

No habrá estado de más que hubiese explicado el Sr. Bayo la causa de adquirir 20 millones el Banco con interés del 7 por 100 y no haberse aprovechado de los valores en cartera, sobre los que habría sido muy fácil emitir obligaciones circulantes en toda España, canjeables en Madrid por billetes, con lo cual habría levantado fondos en crecidas sumas sin sacrificios y en bien del comercio, que habría aprovechado para los giros hoy con tan crecido quebranto: esta idea, que solo anunciamos, así como otras análogas, extraño parece que no se ocurran á los que se hallan al frente de la gestión del banco, pues eso de pedir dinero prestado, y por mezquinas sumas, que nada o muy poco mejoran la situación, es un recurso que no revela la inteligencia ni grandes conocimientos.

Porque el Banco de España es la última trinchera del crédito, por eso deploramos tantos errores y tantos desaciertos como se cometen!

A las tres de esta tarde se reunirán en el salón de la prensa del Congreso, previo permiso benévolamente concedido por el Sr. Posada Herrera, los directores de los periódicos que se publican en esta corte, con objeto de tratar sobre el proyecto de ley de imprenta que tanto afecta á la prensa periódica. Se ha querido de tal manera quitar toda significación de partida é esa reunión.

El proceder del señor presidente del Congreso con los directores de los periódicos, por el que se tributannos nuestra gratitud, forma notable contraste con el indicado por *La Correspondencia* en el sueno autorizado que publicó anteanoche sobre reuniones políticas y cuya tendencia era bien conocida.

Mediten sobre esto los periodistas ministeriales.

La Epoca pone el siguiente breve comentario al suceso en que LA MAÑANA confirmaba la noticia, negada por algunos periódicos, á propósito de la salida de Madrid de algunos de nuestros correligionarios:

«No sabemos qué es los que habrán dicho, los periódicos ministeriales á quienes se quiere contestar con estas noticias, que no se publican por vez primera en LA MAÑANA, y siquiera en el día de ayer.

Se conoce que *La Epoca* no se digna leer á sus colegas ministeriales. Si fuera en los días en que la proporción fuese tan disputada, lo comprendieríamos; en la actualidad nos extraña.

No falta quien asegure estos días en los círculos políticos que el Sr. Caselar tomará parte en las discusiones en que LA MAÑANA confirma la noticia, negada por algunos periódicos, á propósito de la salida de Madrid de algunos de nuestros correligionarios:

«No sabemos qué es los que habrán dicho, los periódicos ministeriales á quienes se quiere contestar con estas noticias, que no se publican por vez primera en LA MAÑANA, y siquiera en el día de ayer.

Se conoce que *La Epoca* no se digna leer á sus colegas ministeriales. Si fuera en los días en que la proporción fuese tan disputada, lo comprendieríamos; en la actualidad nos extraña.

La cifra circulante de billetes en Madrid es exagerada y ocasiona descuento por la defectuosa organización del Banco, porque tiene localizados los billetes á solo esta corte, sin que puedan tener aplicación fuera de ella, y de aquí las dificultades para adquirir numerario en las transacciones fuera de la capital, el desnivel de los giros, y todo ese cúmulo de dificultades y quebrantos consiguientes á toda crisis numérica.

El Banco, al obtener el privilegio de que goza, debió establecer sucursales en todas las provincias donde circulase el billete único, sin la diferencia de regiones, con las debidas reservas metálicas, y acostumbrado el país á este signo de crédito, á la facilidad en los cambios y las ventajas del billete, pudiera tener en circulacion 2.000 millones, y excusado es que digamos cuán beneficioso sería para la riqueza pública este aumento de capital-circulante.

Pero había que hacer sacrificios al establecer sucursales, tendría al principio que luchar con alguna contrariedad, tener algún capital parado en las cajas, y esto es lo que se ha evitado, el Gobierno lo ha visto indiferente, y las consecuencias las toca, no el Banco, sino el público que necesita numerario y que tiene que hacer giros á provincias.

Nosotros, que en más de una ocasión nos hemos ocupado del Banco de España, porque alcanzamos todo lo importante de esta cuestión, no repetiremos hoy lo que hemos dicho respecto á la cartera de aquel establecimiento, de sus existencias metálicas, de sus negociaciones con el Tesoro y de otros platos más secundarios, en los que solo ha tenido por norte y guía la conveniencia propia, sin más miramientos ni más cuidados; solo nos proponemos hoy juzgar los argumentos aducidos en el importante debate de que dejamos hecha mención.

Grito de triunfo, dice *La Politica* que es en el que prorrumpimos, al anunciar la salida de Madrid de algunos de nuestros eminentes correligionarios.

Los diarios de la situación todo lo desmoralan.

Si la expresión de la verdad es un *grito de triunfo*, raro es el dia que dejamos de lanzarlo en nuestras co-

lumnas.

Muy molesto, según dicen, se muestra el Sr. Romero Robledo con la actitud adoptada por los directores de los periódicos de esta corte, sobre el proyecto de imprenta, y hasta tal punto, que ha causado asombro hasta á sus mismos a tígos.

No creímos estuviéramos ya en la época de total indiferencia, y que el utilizar los medios legales para defender legítimos derechos, causara tal exacerbación á los señores ministros.

Anoche celebró junta general de socios el Círculo constitucional, con el objeto de tratar asuntos relacionados con su situación económica, y acordar los medios más adecuados para dar á la Sociedad vida más activa, adoptándose como uno de ellos el traslado de local a punto más céntrico que el que hoy ocupa: También se efectuó el nombramiento de las personas que cabrían las vacantes que existen, entre á formar parte de la Junta directiva.

La sesión fue presidida por nuestro respetable amigo el Sr. Sagasta, y la concurrencia de socios fué numerosa, demostrando todos ellos vivos deseos de que la sociedad adquiriese todo el desarrollo á que aspiran.

La Fe, que sin duda ha olvidado los procedimientos de sus correligionarios políticos en las calles de Cuenca, de Teruel y de otros puntos, dice en su número de ayer que las autoridades constitucionales toleraban los desmanes cometidos contra gentes inde-

pendientes.

Si el diario no atiende á las nazarenas cometidas por el etarra Señor Cruz, Rosas Samaniego y muchos otros, illustres defensores de la causa que defendió, comprendrá que las autoridades de nuestro partido no podrán impedir esos desmanes, porque aquellos se hallan fuera de su jurisdicción.

Aunque LA MAÑANA, como dice el periódico carlista, es muy joven, no ha podido olvidar tan terribles sucesos, que causaban la vergüenza de todos los españoles y la universal reprobación.

Por lo demás, estudie el colega la biografía de

su contra, con lo cual parece como dar á entender que nadie se ha dignado juzgarle con reposado detenimiento. Esta sospecha se halla plenamente confirmada en las siguientes frases de *La Epoca*, dichas con ese acento pedagógico que sienta tan mal á la ligereza de sus afirmaciones:

«Porque, después de todo, nada revela tanto lo que repetidas veces hemos dicho sobre el estado interior de la prensa periódica, como este sistema ahora adoptado, mediante el cual, á todo acto del Gobierno se opone la resistencia más vigorosa, sin tomarse la molestia de decir: tal ó cual proyecto es malo por esta y la otra razón, y sería mejor con estas o las otras modificaciones. Pero, les siquiera serio que toda la cuestión de la civilizadora prensa, de la antorcha de la ilustración popular, se reduzca á cuatro frases de clamorios, á cuatro conatos de chiste y á algunos B. L. M. repartidos á título de interés de clase, para repetir aquellas manifestaciones que ya denominamos *motin de los periódicos*, y á que no hemos de suscribir».

Por lo visto, á *La Epoca* ya le parece poco que se escriban artículos contra el desventurado proyecto de ley de imprenta, puesto que todos los periódicos de oposición se los han consagrado.

«Querrá acaso que tengan el tamaño de libros volúmenos?

Y sin embargo, dicho proyecto está suficientemente pintado, después de leerle, con decir que es *monstruoso*.

No hay declamación cuando lo que se examina arranca un grito igual en todos los ánimos y en todos los campos.

En el mundo moral, como en el mundo físico, hay cuadros de los que instintivamente se separan los ojos.

Y con todo, la prensa independiente razonó su sentir.

«Razon su defensa *La Epoca*? —*Cada uno suyo*. — Si, en la *sizarrón*

El órgano ministerial llama *motin de los periódicos* á la honrada gestión que se está llevando á cabo, para evitar la servidumbre que quiere imponerseles, y promete *no suscribirse*.

Está bien; pero á este propósito vamos á referir brevemente un caso que presenciamos siendo escolares.

— Fulano de tal —dijo el profesor, tomando lista.

— Murio —exclamó un alumno.

— Lo siento, replicó el profesor, pero la ciencia no ha perdido nada.

Hagan la aplicación nuestros lectores.

puesto que entonces tenía soberanía y hoy no la tiene después de las notas cambiadas con Alemania é Inglaterra.

Termina el orador diciendo que sus amigos políticos esperan los sucesos completamente tranquilos.

(Varios señores diputados felicitan al Sr. Gamazo.) El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA, olvidando la medida y la templanza que deben tener todos los que se sientan en el banco azul, contesta al orador centralista con la intemperancia que le es característica, en una peroración violenta y apasionada, como todas las suyas.

Dilección sus actos como ministro de Estado, hablando de sucesos inopportunos y tratando de recabar para su propia persona toda la gloria de las buenas relaciones con la Santa Sede, con una modestia verdaderamente asombrosa. Parodiando á Napoleón, dice que España será católica ó bárbara.

(Aplausos al Sr. Mariscal.)

A todo se retira el Sr. Collantes menos á las alusiones del Sr. Gamazo, empleando siempre la misma forma apasionada y descompuesta.

El señor ministro de ESTADO contesta también al Sr. Gamazo en un discurso más moderado que el anterior, y tratando de probar que nuestras cordiales relaciones con Alemania é Inglaterra se han obtenido sin menoscabo en nuestra dignidad nacional.

El señor GAMAZO insiste en sus anteriores afirmaciones, demostrando que en la actualidad no existen motivos para congratularse de la solución, poco satisfactoria, que ha tenido la cuestión de Jolo.

Rectifica el ministro de Gracia y Justicia.

También rectifican nuevamente los señores Silvela y Gamazo.

El señor ALZUGARAY, en nombre de la comisión, contesta. Alude al partido constitucional, acerca de cuya actividad no tiene nada que decir porque se hallan ausentes los diputados que forman la minoría de dicho partido.

(Fa mayor parte de los diputados abandonan el salón al comenzar á hablar el señor Alzugaray.)

Habiendo pasado las horas de reglamento se suspende la discusión.

Orden del día para el viernes: la discusión pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

SENADO.

Extracto de la sesión del dia 9 de Mayo de 1877.

Abierta á las tres y media bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se leyó el acta de la anterior que fué aprobada.

El señor VIVAR recuerda que tiene anunciada una interpellación al ministerio de Marina.

Entrase en la orden del día.

El señor GAMAZO combate la totalidad del dictamen de la comisión, manifestando que vá á hacer una reseña de los actos políticos del Gobierno, porque así lo exigen imperiosamente las necesidades del país.

Hace presente con palabra fácil y elocuente los móviles que impulsaban en otro tiempo al partido centralista para apoyar al Gobierno.

Recuerda que uno de los partidos liberales que más esfuerzos han hecho en defensa de la patria y de la libertad se halla fuera del Parlamento por haber cerrado su entrada en el poder el Gobierno actual con su política exclusivista y personal.

El programa político del señor Cánovas parece condensado en las palabras de *La Política*, todo va bien, muy bien:

Hace referencia á la guerra carlista manifestando la gran parte de gloria que corresponde en la pacificación del país á los gobiernos que han precedido al actual. Pero qué mucho dice el señor Gamazo, que los carlistas hayan abandonado las empinadas crestas de Navarra, si este ministerio les ha abierto las puertas de la administración?

Alude á la guerra de Cuba y espera que por el esfuerzo de nuestros soldados terminará pronto aquella terrible contienda.

Podeis decir, pregunta al ministerio, si el orden moral se halla restablecido? Pinta eloquentemente la intranquilidad que reina en el país y el profundo desagrado que se observa en todas las clases sociales.

Califica duramente la política del Gobierno denunciando abusos como los de Albacete, la cual se resume en el grito de «vivan los amigos y guerra sin cuartel á los adversarios políticos, destinando y auxiliando a los dentro del período electoral por estorbar á la realización de sus planes absorbentes».

Declara que la paz material no es la que constituye la verdadera paz de las naciones. ¡Triste paz la paz de Polonia que aquí se disfruta!

Se ocupa del nombramiento de alcaldes, y demuestra la perturbación llevada al orden judicial con la política gubernamental.

Presenta las grandes complacencias que tiene el ministerio actual con elementos disolventes y antidinásticos, y la persecución que sufren los elementos liberales monárquicos y dinásticos, lamentando también el grado de postura á que ha llegado la tribuna. (Aplausos.)

Pasa á ocuparse de la situación de la prensa, y sostiene que aquí solo existe libertad para la prensa oficial, mientras se persigue con inusitado vigor á la independiente, negando el Gobierno autorización para publicar un periódico que no se inspire en sus propios deseos.

Enumera las persecuciones draconianas que ha venido suficiente toda la prensa de oposición, habiendo semanal en que seis periódicos se hallaban sujetos al fallo del tribunal de imprenta.

Condena con frase levantada y energética el último decreto sobre la prensa, donde se niega lo que no se ha negado por nadie desde la Constitución del 45, acá, puesto que el derecho de escribir y publicar las ideas no es un derecho natural, según el criterio del Gobierno, probando que el nuevo proyecto de ley está en perfecta contradicción con la Constitución del Estado.

Hace presente la división en que se encuentra la mayoría parlamentaria, y cita al Sr. Zayas como ejemplo de ese fraccionamiento.

(El Sr. Romero Robledo: *Já, já*.)

(El Sr. Zayas se sonríe también y pide la palabra.)

(Momentos de confusión.)

Sigue el orador poniendo de relieve todas las disposiciones anticonstitucionales y entra á ocuparse de la cuestión económica, cuyo estado es verdaderamente deplorable, como lo prueba el tristísimo cuadro que ofrece nuestro crédito y da desagradable impresión que han causado en el país los presupuestos presentados por el Sr. García Barranquilla.

Entre en profundas consideraciones acerca de questões relativas exteriores y principalmente de la cuestión de Jolo, que con tan poco acierto trató el anterior ministro de Estado, Sr. Collantes, humillando nuestra dignidad nacional.

Examina detenidamente el asunto de Jolo, y prueba que en la actualidad está España peor que en 1876,

centro, cuyos puntos de concentración en el Danubio son indudablemente Giurge wo y Oltentza.

La estadística formulada en el ministerio del Interior de Bucarest indica que á las once de la noche del día 2 de Mayo entraron en Rumania 110.000 hombres, de los que 52.000 lo verificaron por la línea de Unghe Jassy. Dicha cifra se descompone en 95.000 soldados de infantería y artillería y 15.000 jinetes, de los que 6.000 son cosacos y 9.000 tcherkesses rusos. Se espera que el sábado 12 cuente el ejército del czar en el Principado 200.000 hombres.

Cuando esto se verifique, el estado mayor ruso podrá pensar en la organización de los ejércitos del Alto Danubio, cuyo cuartel general será Kalafat. En este sitio existe una fuerte posición que permite bombardear a Widdin con piezas de sitio. Los turcos se hallan al modo convencido de esta verdad, que utilizan algunas obras en una altura detrás de Widdin, para combatir á las piezas que los rusos establezcan cerca de Kalafat. El ejército ruso del Alto Danubio tendrá otra misión, que será la de comunicar por Tura Severia (Rumania) con Klavod (Sérbia). Quizá atravesie el río en este punto y penetre en el valle del Timok por Negotia y Zaitchar.

Se nos anuncia para el 10 de Mayo la llegada del gran duque Nicolás á Bucarest, y la concentración de dos divisiones rusas en un campamento que se les prepara a 10 kilómetros de la ciudad.

No hallándose interrumpida la circulación entre Braila y Galatz, marcharán dentro de una hora para asistir al bombardeo. — *Camilo Farcy*.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes telegramas:

LONDRES 8.—En la Cámara de los Lores, lord Rutland ha declarado que el despacho de lord Derby había causado inquietud y que esperaba de parte del ministro explicaciones para calmarla. Lord Derby ha contestado que en su opinión no había producido semejante inquietud, añadiendo: «No quiero dudar de la sinceridad de las declaraciones del czar de Rusia á lord Sofus. Sin embargo, no puedo olvidar los preparativos de guerra hechos á la sazón Unidos á las declaraciones de Moscou.»

BERLÍN 8.—Según la *Gaceta del Norte* el ministro de la Guerra volverá el jueves próximo á esta capital. Se cree que entonces tomará las medidas necesarias para la seguridad militar del país y del imperio.

LONDRES 8.—En la Cámara de los Comunes el ministro de la Guerra desmiente, que se haya preparado la lista especial de los regimientos dispuestos para la marcha.

ROMA 8.—Se desmiente la ocupación eventual de la Albania (provincia de la Tracia meridional) por los italianos.

LONDRES 9.—Se indica al general Simons para el mando superior de las tropas inglesas que deben ir, en caso necesario, al teatro de la guerra. La Cámara de los Comunes seguirá discutiendo el jueves las proposiciones del señor Gladstone.

CONSTANTINOPOLIS 8.—Las noticias de Inglaterra han infundido gran confianza aquí. En todas las clases sociales se advierte gran entusiasmo y decisión para proseguir la guerra, siendo general la creencia de que Turquía no quedará abandonada á sus propias fuerzas.

VIENA 8.—Los periódicos rusos dan muy pocos detalles sobre las operaciones militares por la parte de Asia. El tiempo ha mejorado allí. El cuerpo de ejército acampado en las llanuras de Kars continuaba ocupándose á la fecha de las últimas noticias en los preparativos de sitio, esperando los refuerzos que están ya en marcha con dirección á aquella plaza.

PARÍS 8.—Los telegramas oficiales turcos desmienten que los monitores otomanos del Danubio hayan sufrido grandes averías de la artillería rusa. Para esta semana se anuncia una ley prorrogando los vencimientos en Turquía.

BUCHAREST 9.—Los turcos han intentado bombardear á Kalafat, pero sus proyectiles no llegaban á dicho punto.

Las tropas rumanas que ocupan aquella población, al verse atacadas por los turcos, han hecho fuego sobre estos; pero los tiros no han alcanzado más que á un buque turco que se hallaba delante de Widdin.

ERZHEROT 8.—Los rusos concentrándose para atacar á Mouktar salen de Bayazid y marchan adelante.

LONDRES 9.—La escuadra inglesa del Canal de la Mocha irá á la isla de Malta.

Viena 9.—Austria hace preparativos militares como Inglaterra. La contestación dada por lord Derby al principio de Gortschakoff anima á Austria.

BUCHAREST 9.—En una reunión parlamentaria se ha decidido proclamar la independencia de Rumania y declarar la guerra á Turquía.

SAN PETERSBURGO 9.—Un telegrama de origen ruso señala una tentativa de insurrección musulmana en Terek (Caucaso), que ha sido reprimida prontamente.

Viena 9.—Los rusos han destruido todas las fortificaciones turcas en la isla del Danubio, delante de Braila. Los turcos incendiaron ayer el monasterio de Therapousa, sobre el Danubio, desmontando un cañón ruso y causando un muerto.

BUCHAREST 9.—Ayer tarde renovaron los turcos sus fuegos contra Kalafat, destruyendo el cuartel y la aduana. Las baterías rumanas produjeron varios incendios en Widdin.

PARÍS 9.—Bolsa: 3 por 100 francés, 67,50; 5 por 100 id., 102,55; exterior español, 10 1/4; consolidados, 93 3/4. Bolsín: Exterior, 10 1/4; interior, 10 1/16.

KALAFAT 9.—El fuego que han estado haciendo las baterías turcas sobre esta población, ha sido tan violento como destructor. La aduana, el cuartel y otros edificios están convertidos en un montón de ruinas. Los artilleros rusos han hecho certeros disparos sobre Widdin, en donde se ven erder algunos edificios por efecto de las granadas y bombas disparadas desde las baterías rumanas, situadas sobre la margen izquierda del Danubio.

HERMANALIT 9.—Las operaciones por la parte del Danubio se prosiguen con gran actividad. El ejército ruso continúa su movimiento de avance, remontando la orilla izquierda del río. Los turcos, por su parte, han hecho fortificaciones en todos los puntos estratégicos de la margen derecha. El tiempo es mejor. Los rusos guardan mucha reserva sobre los movimientos que emprenden, y así se explica la falta de detalles de los telegramas de Rumania sobre el particular.

SECCION DE PROVINCIAS.

ORENSE 5 de Mayo de 1877.

Sr. Director de LA MAÑANA:

Muy señor mío: muy pocas son las noticias que puedo comunicarle y que ofrecen algún interés político ó de localidad.

Nombrada la comisión permanente de esta diputación provincial, se ha seguido un procedimiento que no me atrevo á calificar por temor al señor fiscal de imprenta, pero que expondré con toda la claridad posible.

Prescindiendo de lo que prescribe la ley, solo aparece un letrado entre los cinco individuos de la comisión, y éste por ser afecto al Gobierno actual, que si no la fuese quedaría relegado al olvido, como han quedado cuatro más que figuraban en la lista de diputados.

En cambio tenemos un ayudante de obras públ

icas, un farmacéutico y dos señores que viven de sus rentas, pero sin perdonar el cobro de los 12.000 del picó, rigiendo los destinos de esta provincia.

Creo útil decir á Vd. que se ha prescindido por completo de las oposiciones, y con especial cuidado de aquellos diputados que, á pesar de haber figurado en las ternas con respetable votación, se encuentran afiliados en el partido constitucional.

Bien es verdad que, de no ser así, sería esto una contradicción manifiesta á la especial conducta que el Gobierno viene siguiendo con los hombres de dicho partido, y el Sr. Romero Robledo no podía renegar de sus principios, protegiendo al partido que le dio nombre y vida.

Si no temiera pecar de inoportuno y me hallara al lado de cierta persona muy respetable, le diría en confianza y muy bajito para que nadie lo oyese: «Anda, hija, anda, cría cuervos y té sacarán los ojos.»

Dejo á un lado la política para decirle con satisfacción que la compañía drámatica dirigida por el primer actor D. Manuel Vega, ha dedicado una escogida función á conmemorar la gloria de los héroes del Dos de Mayo y leído poesías alusivas al objeto, de los señores Alvaro y D. Adolf Hermida, que fueron muy aplaudidas por el escogido público orezano.

Muy en breve marcharán a Vigo tan apreciables artistas, y con este motivo parece ser que reanudarán sus gratas tareas los aficionados del Liceo de Artesanos, á los que pronostico desde luego gran número de aplaus

gracia, muchos enfermos no pueden ir á buscar la salud lejos de su patria: á ellos especialmente se dirige este artículo.

Experimentos hechos primero en Bruselas y después en otras muchas ciudades, han probado que el alquitran, producto resinoso del pino, ejerce una acción notabilísima y en extremo beneficiosa en los enfermos que padecen de tisis ó de bronquitis.

Bastan esos beneficios para que este producto merezca llamar la atención de los enfermos. Pero sabido es que los beneficios de todo remedio son mayores cuando se le toma al principio de la enfermedad. El menor resfriado puede degenerar en bronquitis; así, pues, conviene someterse al tratamiento del alquitran desde que el enfermo empieza á toser. Esta recomendación es tanto más necesaria, cuanto que muchos síntomas ni siquiera sospechan su enfermedad, y creen buenamente que padecen un gran resfriado ó una ligera bronquitis, cuando ya se ha declarado en ellos la misma.

El alquitran se emplea bajo la forma de agua alquitranada. Antes de ahora se echaba alquitran en el fondo de una vasija, se la llenaba de agua, y se agitaba el líquido, antes de emplearla, dos ó tres veces por día durante una semana. Hoy se encuentra en todas las farmacias, bajo el nombre de *Alquitran de Guyot* (goudron de Guyot), un licor muy concentrado de alquitran, que permite preparar instantáneamente, á medida que se necesita, un agua alquitranada, limpia, muy aromática y bastante agradable. Se vierten una ó dos cucharadillas de café en un vaso de agua, y de esta manera se puede obtener un agua alquitranada más ó menos cargada de principios aromáticos, y tan económica, que un frasco basta para preparar doce litros de agua. Por lo demás, una instrucción detallada acompaña a cada frasco.

El *Alquitran de Guyot* es el que ha servido para hacer experimentos en siete hospitales y hospitalitos, tanto en Bruselas como en París, Viena y Lisboa.

Mr. Guyot prepara también pequeñas cápsulas esféricas, del tamaño de una píldora ordinaria, las cuales contienen, bajo una delgada película de gelatina, alquitran de Noruega de primera calidad y puro de toda mezcla. Para las personas que desean tomar el medicamento bajo un pequeño volumen, ó que no les guste el sabor del agua de alquitran, esta preparación la reemplaza fácilmente y ofrece también la ventaja

de poder tomarse áura en viaje. Cada frasco contiene 60 cápsulas: esto basta para comprender cuán barato es el tratamiento por las referidas *Cápsulas de Alquitran de Guyot*; apenas sube á un real diario.

Cuando el resfriado sea tenaz, ó cuando se dese obtener un efecto más rápido, convendrá seguir el tratamiento por las *Cápsulas de Alquitran* y tomar simultáneamente á las comidas y al tiempo de acostarse el agua alquitranada. Esta doble manera dispensa del empleo de tisanas, pastillas y jarabes: el alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis.

SECCION MERCANTIL.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL DEL DIA 9.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultim. prec.	FONDOS PÚBLICOS.	Ultim. prec.	Carreteras y socieds.	Ultim. prec.
3 p. 190 int.	11.10	B. 2. serie	00,00	Id. de 1877..	20,00
Pequeños ..	11,07	Id. pequeño ..	55,25	Id. 20,00..	00,00
Fin de mes ..	11,17	Céd. hipot. ..	00,00	Alar á Sant. ..	00,00
Fin próx. ..	00,00	Carp. prov. ..	82,65	Cambios ..	00,00
Pequeños ..	00,00	Carreteras y socieds.	00,00	L. á 90 d. f. ..	47,60
Mater. Tes. ..	00,00	Agos. 2.000 ..	00,00	P. á 8 d. v. ..	4,95
D. del pers. ..	00,00	Julio 2.000 ..	00,00	Barcelona..	2 1/2
Sis. Ayunt. ..	00,00	Ubras publ. ..	00,00	Sevilla.....	2 1/4
Oblig. mun. ..	00,00	Ferro-car. ..	00,00	Valencia ..	2 3/8
Emp. Er. ..	00,00	Id. Dic. 74. ..	00,10	Cádiz ..	2 1/2
Billet. hip. ..	00,00	Id. de 1875. ..	00,00	Santander ..	2 1/2
Bonos. Tes. ..	55,35	Id. de 1876. ..	00,00	Alicante ..	2 0/0

GOTIZACION NO OFICIAL.

Dia 9 Mayo, á las tres tarde.—Interior contado, 11,12 1/2; fin cor. 11,17 1/2; id. próximo, 00,00 0/0; cupones interior, 78 1/4 p. descuento; idem exterior, 77,50 id.; id. de bonos últimos, 22 1/2 id.; carp. de cupones, por subasta, 24,50 id.; 9 1/0 emp. 750 millones; 21 0/0 valor; Banco y Tesoro, 82,60; id. exterior, 82,60 papel; bonos 55,00; subvenciones de ferro cariles 1876, 20,00.

SECCION DE ESPECTACULOS.

El segundo concierto dado anoche en el teatro Español, en el cual tomaron parte el pianista Plante, el violoncelista Servais y el violinista Monasterio, alcanzó un éxito brillante.

El auditorio, numeroso al par que escogido, llamó repetidas veces á las tablas á estas tres notabilidades musicales.

Servais lució su exquisito sentimiento en la gran fantasía sobre motivos de la *Figlia*, é hizo gala de su pureza de estilo en el *Concerto militaire*.

Monasterio cautivó al público en su *Adios á la Alhambra*, y se trizó aplaudir espontáneamente en la sonata de Beethoven, expresada con suma ternura.

Plante volvió á patentizar la reputación que adquirida tiene entre los primeros pianistas en cuantas piezas ejecutó, sobresaliente notablemente en la *Rapsodia Hongroise* y en la danza de *Bamboula*, admirada y aplaudida con entusiasmo por toda la concurrencia.

De sentir es que no podamos volver á oír un concierto como el de ayer, de tan gratos recuerdos para los amantes del arte musical.

Planté y Servais saldrán mañana de Madrid, según se nos aseguró.

Miss Lurline, la célebre *reina de las aguas*, ha vuelto á Madrid con el fin de presentarse nuevamente ante el público del teatro Español.

Se están practicando vivas gestiones para que la ópera española *Lédia*, de los Sres. Cárdenas y Zubiaurre, se ejecute en San Sebastián durante la estación de verano, y según nuestras noticias, será muy probable que la canten los artistas que han creado los papeles de la obra en el teatro Real.

La compañía Arderius inaugura el sábado próximo sus funciones en el circo del Príncipe Alfonso, con la popular zarzuela de los señores Santisteban y Barberi, *Robinson*, y el juguete cómico *Arturo de Fuenzarralea*.

Mañana tendrá lugar la primera representación de la ópera nueva en tres actos, de Offenbach, titulada *La bella profumiera*, que ha alcanzado gran éxito en Paris.

FUNCIONES PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 3/4.—Turno impar.—Los Huguenotes.

ZARZUELA.—A las 9.—Turno 1.º impar.—Barba Azul.

A las 4 1/2.—La bella Elena.

COMEDIA.—A las 9.—Turno 1.º.—Enseñar al que no sabe.—No la haga y no la temas.

A las 4 1/2.—Turno 1.º.—Por las nubes.—No la haga y no la temas.—Calvo y compañía.

MARTÍN.—A las 8 1/2.—Sathaniel.

A las 4 1/2.—La misma función.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—D. Sisenando.—Maestro de amores.—El Joven Telémaco.

A las 4 1/2.—El barberillo de Lavapiés.

Concierto de piano y quinteto en el salón del café, de 2 a 4.

NOVEDADES.—A las 4 1/2.—El barberillo de Lavapiés.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—La revancha.—Alza y baje.—Un novio de encargo.—Carambola y palos.—En el cuarto de mi mujer.

A las 4 1/2.—El barrio de Maravillas.—La primera escapatoria.

INFANTIL.—A las 7.—La mano del diablo.—Las hijas de Zaragoza.—En San Isidro.—La camisa de once varas.—A la fuente de la Teja.—Las hijas de Zaragoza.—Bailes.

RECREO.—A las 8 1/2.—El sargento Boquerones.

—Para una modista un sastre.—En las astas del toro.

—A la puerta del Suizo.

PRICE.—A las 5 y las 9.—Grandes funciones en las que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

ALHAMBRA.—Gran baile de 3 de la tarde á 9 de la noche.

CERVANTES.—(Capellanes 10).—Gran baile de 3 1/2 de la tarde á 3 de la madrugada.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—La Ascension del Señor, y San Antonino, mártir.

Quintos.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia del Salvador y San Nicolás.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Virgen de Santiago.

Imp. á cargo de P. Domínguez, San Gregorio, 81.

PASTA PECTORAL

DEL CORTE.

DOCTOR ANDREU, DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO Y EFICAZ CONTRA TODA CLASE DE TOS.

POR FUERTE E INCOMODA QUE SEA.

Clasificación de las virtudes de esta Pasta en las principales variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS.—Ronca y fatigosa, que es síntoma casi siempre de tisis y catarrlos pulmonares.

LA TOS.—Ores disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos, que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfermo.

LA TOS.—Ores vómitos, desgana y hasta espumas sanguíneas, se cura con esta pasta y mas si le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS.—Personas excesivamente nerviosas, por efecto á veces de una gran debilidad, se combaten perfectamente á las primeras tomas de esta PASTA.

LA TOS.—Ces de carácter herpético, se corrige instantáneamente con esta pasta, y desaparece luego con el auxilio de un buen depurativo.

LA TOS.—Catarral ó de constipado, y la llamada vulgarmente de sangre, sea recién personas han curado con él una de esas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoprible.

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para combatir y curar la terrible enfermedad de la tos, de cuyos funestos resultados se ven diariamente ejemplos.

VALE OCHO REALES CAJA EN TODA ESPAÑA.

por los cigarrillos balsámicos y los pañuelos azoados, del mismo autor

REMEDIO PRONTO Y SEGURO QUE PENETRA

DIRECTAMENTE EN FORMA DE HUMO DENTRO DEL APARATO RESPIRATORIO.

Funando un solo cigarrillo aun en los ataques mas fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce mas fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con mas regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas mas delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los pañuelos azoados, quemando uno dentro de la habitación bienestar que se convierte en el mas apacible sueño.

DEPOSITO CENTRAL DE TODOS ESTOS MEDICAMENTOS.

Farmacia de su autor, Bajada de la Cárcel, Barcelona.

En MADRID: Sucesor del Dr. Simón.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Navarro, Atocha, Pontejos, 6.—EN PROVINCIAS: Sevilla, Delgado, Campelo y Dr. Mateos.—Valencia, Alfonso, Zabalza.—Vallecas, González Reguera.—Barcelona, Catalá, calle del Obispo.—Zaragoza, Ríos Martín, Luengo.—Cáceres, F. de Jiménez Hurtado.—Málaga, Prolongo.—Coruña, J. Villar y López.—Alicante, J. C. Bellido.—Alburquerque, Corchado Estévez.—Bilbao, Pinedo.—Pamplona, Colmenares, Brice.—Oviedo, Díez Argüelles y García Cabañas.—Logroño, Elyra.—Peralta, Santos Galán.—Salamanca, Villar.—Lugo, M. Iglesias Terradas.—Cartagena, Rizo.—San Sebastián, Usabiaga.—Almería, López.—León, Chalanzón.—Antequera, Palma y Checa.—Córdoba, Carrillo.—Tolosa, Zubietza.—Jerez, Vargas.—Soria, Lacalle.—Alcoy, Gener.—Baeza, Martínez Grande.—Burgos, Barrioscanal.—Palencia, Fuentes e hijo.—Mayaguez, Suanchez, San Pedro, Guadalajara, Orozco.—Haro, Baltanaz.—Jávila, Soler.—Málaga, Bestar, Pérez Minguez.—Oruñela, Aliaga.—Orense, Ceón Goyarzum.—Pontevedra, Losada.—Segovia, Llobet.—Toledo, farmacia de Martín y Duque.—Vergara, Villarreal.—Ubeda, Peñas.—Zamora, Machu Velada.—Jaén, Martínez Tarragona, Mir, Guchy y Malet.—Castellón de la Plana, Fabregat.—Gerona, Ametller, Llerida, Abadal.—Y demás principales farmacias de España.—Ag.

LA MAGNOLIA.

GRAN FABRICA DE JABONES.

57.—Corredora baja de San Pablo.—57.

Los jabones que fabricamos no admiten competencia, puesto que así nos lo viene demostrando el creciente favor con que nos honra el público.

PRECIOS.

Jabón superior 50 rs. arriba y 18 cuartos libra.

Id. 1.º clase 44 id. y 18 cuartos libra.

Id. 2.º clase 40 id. y 15 cuartos libra.

Id. Pinta 44 id. y 16 cuartos libra.

Id. Moreno 30 id. y 12 cuartos libra.

Hay también jabón de tocador á 48 cuartos libra.

Se sirven pedidos á domicilio desde un cuarto de arroba en adelante.

57.—Corredora baja de San Pablo.—57.

JOSE ARANA,

PROVEEDOR UNIVERSAL.

Gran establecimiento de ultramarinos